

“DEUS CARITAS EST”

Es el título de la primera Encíclica del Papa Benedicto XVI. En el n. 17 dice significativamente:



“El encuentro con las manifestaciones visibles del amor de Dios puede suscitar en nosotros el sentimiento de la alegría, que nace de la experiencia de ser amados. Pero ese encuentro solicita también nuestra voluntad y nuestro entendimiento. El reconocimiento del Dios viviente es un camino hacia el amor, y el sí de nuestra voluntad a la Suya una inteligencia, voluntad y sentimiento en el acto totalizador del amor. Sin embargo se trata de un proceso que se va realizando continuamente: el amor nunca está «concluído» y completado; se transforma en el curso de la vida, madura y precisamente por eso permanece fiel a sí mismo. Idem velle atque idem nolle – querer lo mismo y rechazar lo mismo, es lo que los antiguos reconocieron como auténtico contenido del amor: llegar a ser el uno semejante al otro, que lleva a la comunión del querer y del pensar.

La historia de amor entre Dios y el hombre consiste precisamente en el hecho que esta comunión de voluntades crece en comunión de pensamientos y de sentimientos, y así, nuestro querer y la Voluntad de Dios van coincidiendo cada vez más: La Voluntad de Dios ya no es para mí una voluntad extraña, que los mandamientos me imponen desde fuera, sino que es mi misma voluntad, conforme a la experiencia que, de hecho, Dios me es más íntimo que yo mismo. Entonces crece el abandono en Dios y Dios se convierte en nuestra alegría (cfr Sal 73 [72] 23-28).”

Al comienzo de su Pontificado, en la homilía del domingo 24 de Abril de 2005, había dicho:

*«Mi verdadero programa de gobierno es **no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la Palabra y de la Voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia**»*

A menudo las palabras del Papa son significativas para quien conoce el lenguaje de los Escritos de Luisa Piccarreta. Como estas, pronunciadas durante el «Regina Coeli» del domingo 15 de Mayo de 2011: *«Una vocación se cumple cuando se sale de la propia voluntad cerrada y de la propia idea de autorealización, para sumergirse en otra Voluntad, la de Dios, dejándose guiar por Ella».*

Las palabras recordadas del Papa son una síntesis exacta del Mensaje de los escritos de la Sierva de Dios LUISA PICCARRETA, “la pequeña Hija de la Divina Voluntad”. Sólo podemos exultar de alegría y de gratitud al Señor. Cuando se dice “signos de los tiempos”...

A BUEN ENTENDEDOR...

FIAT VOLUNTAS TUA
sicut in Caelo et in terra